



## Capítulo 176

### Dormilona

Una vez que las invitadas estuvieron sentadas y él estaba preparado para tocar la cítara, Yuan colocó sus dedos sobre la cítara y comenzó a tirar de las cuerdas, haciéndolas temblar, enviando notas musicales que masajearan el cerebro y transportaban la mente a los cielos.

La mandíbula de Xuan Wuhan y Min Li cayó al suelo simultáneamente, cuando escucharon a Yuan tocar la cítara por primera vez, parecían como si hubieran presenciado a sus antepasados salir de sus tumbas, solo les había tomado unos segundos reconocer los talentos de Yuan.

¡Este tipo...! ¿No solo es talentoso en la cultivación, sino también con los instrumentos? ¿Acaso no tiene talento en algo? —exclamó Xuan Wuhan para sus adentros.

"Qué música tan increíble está produciendo... Ni siquiera los músicos expertos de mi familia pueden tocar la cítara tan bien como él...", pensó Min Li.

Las dos damas rápidamente se entregaron a la música de Yuan, al igual que los discípulos cerca de esa área, una vez que escucharon la música de Yuan, incluso detuvieron sus movimientos para cerrar los ojos y disfrutar de la música.

¿Quién toca la cítara? Al principio pensé que era el Hada Fei, ¡pero el Pabellón del Dragón no está ni cerca de aquí!

Uno de los discípulos que andaba afuera preguntó a los otros discípulos:

¿Quién más, aparte de Hada Fei, tendría la habilidad de tocar la cítara con tanta intensidad en la secta? Además, algunos discípulos me dijeron que la vieron ayer en el Patio Exterior. ¡Quizás esté tocando la cítara en algún lugar del Patio Exterior!

"Si ese es el caso, ¡quiero ver su actuación!"

¡Yo también! ¡Intentemos localizarla!

Así, los discípulos del Atrio Exterior, con gran interés, decidieron seguir el sonido de la cítara. Al llegar al lugar donde se encontraban





los discípulos más importantes y privilegiados del Atrio Exterior, se detuvieron y no se atrevieron a seguir adelante.

"Viene de esta zona, pero a los discípulos normales no se les permite entrar aquí..."

"Este lugar es donde viven todos los discípulos principales, ¿verdad? Creo que estará bien siempre y cuando no los molestemos. Después de todo, ninguna regla de la secta nos prohíbe entrar aquí."

¿No lo sabes? Ha habido muchos casos de discípulos ignorantes que entraban a este lugar solo para ser golpeados por los discípulos que viven allí, ya que lo tratan como una especie de santuario sagrado, donde solo los privilegiados pueden entrar. Si no te importa que te golpeen, puedes entrar.

Al oír esto, los demás discípulos descartaron de inmediato la idea de entrar en ese lugar. Aunque querían ver la actuación de cítara del Hada Fei, no valía la pena arriesgarse a ofender a alguien en ese lugar, y posiblemente también jugarse la vida.

Si no podemos entrar, ¿por qué no nos quedamos aquí y escuchamos la música? No necesitamos ver a Fairy Fei interpretar, ya que normalmente no lo hacemos.

"Suena razonable... Está bien, me quedo aquí."

Entonces los discípulos decidieron reunirse fuera del área y rápidamente llenaron el lugar.

Algún tiempo después, dentro de la casa de Yuan, Fei Yuyan se frotó los ojos de manera cansada.

'¿Qué hora es...?' Abrió los ojos y se quedó mirando el techo desconocido con cara aturdida.

¡Ay, no! ¡Ya es de madrugada! ¡Se suponía que debía practicar con el discípulo Yuan! ¡Es culpa de la maldita discípula Xuan que me haya quedado dormida! —gritó Fei Yuyan al ver el cielo ligeramente anaranjado, y se arregló rápidamente antes de salir corriendo de su habitación.

Sin embargo, toda la casa estaba en completo silencio, casi como si ella viviera sola en ella.





Fei Yuyan fue a tocar la puerta de Yuan, pero por desgracia, nadie respondió, sin importar cuánto llamó.

"¿Adónde fue?" Fei Yuyan frunció el ceño, preguntándose adónde habría ido Yuan en ese momento.

¿Tal vez fue a buscar comida?

Con esto en mente, Fei Yuyan fue a lavarse la cara antes de salir de la casa.

Sin embargo, en el momento en que abrió la puerta, pudo escuchar un sonido celestial, que sólo podía ser tocado por una cítara.

"¿E-Esto es...?" Fei Yuyan se giró de inmediato para mirar detrás del edificio, antes de cerrar la puerta y acercarse al patio trasero.

Una vez que abrió la puerta del patio trasero, la música de cítara de Yuan fluyó inmediatamente a sus oídos y provocó que su cuerpo temblara de alegría.

Yuan notó la presencia de Fei Yuyan, pero eso no distrajo su actuación y continuó tocando la canción hasta el final.

Al final de la canción, Yuan se giró para mirar a la aturdida Fei Yuyan y le dijo con una sonrisa en su rostro: "Buenos días, discípula Fei, ¿o debería decir buenas tardes?"

Xuan Wuhan y Min Li se giraron para mirar a Fei Yuyan una vez que notaron su presencia.

"¿Hm? Así que por fin despertaste, ¿eh? Te has tardado bastante. Yuan ha estado practicando la cítara todo este tiempo sin descanso. A este paso, serás una carga para él en la competición", le dijo Xuan Wuhan a Fei Yuyan mientras negaba con la cabeza.

"..."

Fei Yuyan tembló de ira y le gritó a Xuan Wuhan: "¿De quién crees que es la culpa de que me quedara dormida?! ¡Si no me hubieras despertado en mitad de la noche llamando a la puerta como un simio grosero, me habría despertado a tiempo!"

—¿A quién llamas simio?! ¡Hay cosas que no puedes decirle a una hermana, por muy enojada que estés! —exclamó Xuan Wuhan.

—¡Cállate! ¡No quiero saber nada de ti! —dijo Fei Yuyan.





"Tranquilas, no hay necesidad de gritarse", les dijo Yuan con una expresión de sorpresa, y continuó mirando a Fei Yuyan: "Aún queda mucho tiempo para que termine el día, así que no es como si hubieran desperdiciado un día entero".

Fei Yuyan asintió y dijo con voz tranquila: "No tengo tiempo para discutir con un simio. Voy a practicar ahora".

"E-Esta perra..." Xuan Wuhan apretó los dientes. Aunque quería gritarle a Fei Yuyan, no quería interrumpir su práctica, así que se tragó la ira con fuerza y fingió no haber oído sus insultos.

